

TOL 72028

Los pueblos de la Diócesis de Toledo en la provincia de Badajoz a través de las relaciones de Lorenzana (1782)

El marco geográfico

Entre la llamada *Siberia Extremeña* y *La Serena*, en el extremo oriental de la provincia de Badajoz, que a manera de cuerno de la abundancia penetra en el Reino de Toledo, limitando las provincias de Cáceres, Toledo y Ciudad Real, se localizan una serie de pueblos, cuyos centros principales son Herrera del Duque, orientado a Talavera de la Reina y La Puebla de Alcocer que mira hacia Córdoba, y todos ellos, con estos polos, se mantienen aislados, salvo en lo oficial, de su lejana y excéntrica capital; en el siglo XVIII que vamos a considerar, estaban unidos en lo político y económico a Toledo.

Desde La Helechosa de Los Montes, al norte del territorio, en el suelo más pobre, hasta Zarza de Capilla, cerca de La Serena, viven sobre un relieve serrano de pizarras y cuarcitas, de suelo pedregoso, difícil y agrio, como parte escabrosa que une Los Montes de Toledo con Sierra Morena, entre la Sierra de Altamira, al norte, y la de Los Pedroches, al sur. Por este relieve movido se abre difícil camino el Guadiana y dos de sus afluentes, por la izquierda de Zújar; por la derecha, el Guadalupejo, sujetos a profundos estiajes. Barrancos, navas y valles dinamizan el agreste suelo, con cerros culminados por risueñas en donde, a veces, montan ya inútil guardia viejos castillos y torres

de señales. Casi inaccesibles puertos comunican estos parajes, en donde se abren pedregosas rañas, llanuras cuaternarias de erosión, cubiertas de matorral, sobre todo del pródigo jaral.

Todos los pueblos que vamos a considerar se localizan al sur del pausado Guadiana, salvo Las Casas de Don Pedro, que se mantiene ribereño al norte.

Como puede verse, no se trata, en esta ocasión, de considerar una comarca natural, sino de dar algunas noticias sobre estas poblaciones que ya tienen un denominador común: el pertenecer a la Diócesis de Toledo.

Algunos de sus pueblos fueron en el pasado bienes de propios de Los Montes de Toledo, bajo la soberanía de su Ayuntamiento. Todavía quedan topónimos: La Helechosa de *Los Montes*, Villarta de *Los Montes*, Fuenlabrada de *Los Montes*. Dejando esta soberanía por decisión de Juan II, que los agregó al señorío feudal del ducado de Béjar, segregándoles de su legítimo dueño el Ayuntamiento de la Ciudad Imperial.

En el siglo XVIII estaban unidos por difíciles veredas intransitables, faltos de puentes, debiendo utilizar barcas más o menos seguras. Sus tierras, cubiertas de encinas, robles, alcornoques, quejigos, matorral pardo, era seguro refugio de bandoleros y alimañas: jabalíes y lobos constituyen su fauna más frecuente.

Empobrecidos por una mezquina agricultura, intervenidos por el absorbente feudalismo, depauperados por las fiebres palúdicas, las tristemente famosas tercianas, que reducen su capacidad de trabajo, sus modestas economías y agotan prematuramente sus miserables vidas.

Salvo Herrera del Duque y La Puebla de Alcocer, los demás son mínimas aldeas, algunas ínfimas y paupérrimas.

Algo de este mundo que fue de Toledo y se mantiene unido a su diócesis archiepiscopal entrevemos en las *descripciones* o *relaciones* que los sufridos curas propios o sus tenientes y vicarios facilitan a veces con una impresionante realidad y otros con optimismo exagerado.

Estos pueblos apenas han sido estudiados, ¡son tan pequeños y tan pobres! Las breves notas que ofrecemos no pretenden otra cosa que recogerlas, que no se pierdan como fuentes de información para, en su día, llegar a un mejor conocimiento de todos ellos.

El magnífico cardenal Lorenzana, uno de los grandes prelados que han regido la Sede toledana, llevado por su espíritu dinámico y progresivo, deseó conocer de visu la entonces dilatada archidiócesis y tener de la misma una relación para su mejor información. De aquel afán estadístico, que por fortuna domina el siglo XVIII, nacieron éstas y otras muchas relaciones de Lorenzana (1), de las que hoy tenemos aquí una mínima parte referida a los pueblos de esta diócesis, hoy en la provincia de Badajoz, y que algunos fueron de Los Montes de Toledo (2).

En el nostálgico silencio de la biblioteca provincial fuimos copiando el interesante manuscrito, titulado: «Descripción de todos los lugares del arzobispado de Toledo, por orden de vicarías, que contiene particularidades de cada respectivo pueblo, el número de vecinos, muertos, nacidos y la cantidad a que ascienden sus cosechas de todos frutos, como una noticia exacta del temperamento que goza cada pueblo y de sus hombres memorables. Sacado todo de los informes que han remitido los respectivos curas párrocos, contestando al interrogatorio que les remitió por orden del excelentísimo señor don Francisco Antonio Lorenzana, su dignísimo prelado. Año 1782.»

Entre los pueblos, hoy en la provincia de Badajoz, están *Capilla de la Zarza, Las Casas de Don Pedro, Garlitos, Garbayuela, Helecho-*

(1) Cuando Lorenzana manda hacer las interesantísimas *descripciones*, pertenecían a la archidiócesis buena parte de lo que fue la Taifa Toledana y el Reino de Toledo: Toledo, Madrid, parte de Guadalajara, Ciudad Real, parte de Cuenca, parte de Cáceres, parte de Badajoz, Albacete y parte de Jaén, me refiero a las provincias que después tuvieron a esas ciudades como capitales. Sin contar Orán.

(2) Toledo fue, en la época musulmana y después de su reconquista, un importante centro de comunicaciones. La ruta Córdoba-Toledo se mantuvo hasta bien entrada la Edad Media. Todavía la usa Sancho IV. Esta fácil y frecuente comunicación mantuvo unida la dilatada diócesis toledana, en este caso los pueblos que ahora se consideran de Badajoz. Buena parte de ellos pasan a esa provincia en el año 1833. Actualmente mantienen más fáciles y continuadas relaciones con Talavera, como en el caso de Herrera del Duque, La Helechosa o con Córdoba; lo que implica que el mandato geográfico es más fuerte que el administrativo-político. El *gigantismo* que padece Badajoz es muy similar al que tiene La Mancha.

sa, *Herrera del Duque, Peloché, Peñalsordo, La Puebla de Alcocer, El Risco, Zarza Capilla* (3).

Cuando ya hace años, por el 1961, visité algunos de estos pueblos. di a conocer ciertos detalles arqueológicos (4); mi total alejamiento de estos parajes, a los que estuve unido desde mi niñez (5), impidió proseguir su estudio. Hoy, como un grato y lejano recuerdo, voy a ordenar las mentadas descripciones, dejando con ello testimonios poco conocidos.

Capilla de la Zarza

Villa de señorío del duque de Béjar. Cabeza del Estado de Capilla.

Limita al norte con Garlitos, al este con Almadén, al sur con Huelmes (del obispado de Córdoba) y al oeste con Peñalsordo.

Extensión: Tiene cinco leguas de longitud y otras tantas de latitud.

Orografía: A media legua al sur se localiza la sierra de La Moraleja y otras como las de Doña Justa, El Manzano, La Solana de Garlitos, El Torozo. Los puertos serranos: El Diablo, Valle del Capellán, El Gullicio (6).

(3) El interesante manuscrito se guarda en la Biblioteca Provincial de Toledo bajo la signatura: R (Ms) 84. Los folios se distribuyen así: Capilla de la Zarza, 178; Las Casa de Don Pedro, 184; Garlitos, 174; Garbayuela, 189; Herrera del Duque, 185; La Helechosa, 191; Peloché, 188; Peñalsordo, 182; La Puebla de Alcocer, 325; El Risco, 316; Zarza de Capilla, 180. Es conveniente advertir que algunos originales de estas descripciones se guardan en el Archivo Diocesano de Toledo.

(4) En una visita que hice a Garlitos, encontré varias estelas funerarias y una ara, que publiqué en «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Toledo I en AEArcq., núms. 103-104; págs. 217-218.

(5) Siendo muy niño, cuando todavía no se pensaba en el embalse de Cijára, y se cruzaba el Guadiana en una barca, accionada por una maroma, de la que tiraban los barqueros desde la orilla opuesta, establecía mi primer contacto con esta tierra entrañable de Los Montes de Toledo, a través de La Helechosa (país de helechos o *jelechos*, como allí dicen), en donde reposa alguno de mis caros ascendientes.

(6) Degeneración de *bullicios*, que se deriva de *bullá*, ruido del agua al discurrir por las pedrizas. Se da este nombre en otros parajes serranos de nuestra provincia.

Ríos: A un cuarto de legua al este pasa el Alto Zújar, en el país le llaman *Sújar*, que nace en la fuente de su nombre, a una legua. Al sur se le une el Guelmes, que nace en Alcudía. Se pasa aquél por un puente de piedra.

Vegetación: Toda la tierra está cubierta de monte.

Población y enfermedades: El número de vecinos se eleva a 60. Las más frecuentes dolencias son las tercianas y dolores pleuríticos.

Situación del caserío: En una sierra elevada se localiza la población. Al oeste se levanta un «peñón grande, sobre él un castillo arruinado».

Producción: «En este término son muy cortas las sementeras...» Se recogen unas dos mil fanegas de todo grano. Se dan frutales en corto número.

Historia: Se dice que se llamó *Vilóbriga* (7) y que fue fundada por los romanos. Reconquistada reinando Fernando el Santo (1217-1252) por don Diego López Baya y Alfonsino Sánchez Olalla, su hijo; naturales del Valle de Zieza, en Santander.

Iglesia: Dedicada a Santiago el Mayor, a la que está aneja la del lugar de La Zarza, a una legua. Tiene tres capellanías, que valdrán al año de 80 a 100 reales; sin atender. Otras cuatro las poseen clérigos que residen fuera de la villa.

A tres cuartos de legua, una *ermita* con el nombre de La Encarnación, de mucha fama y culto.

Casas de Don Pedro (Las)

Villa en el señorío del marqués de Peñafiel.

Limita al norte con Herrera del Duque, al este con Talarrubias, al noroeste con Cameros.

Extensión: Dos leguas al noroeste y media al oeste.

Orografía e hidrografía: «Todo el término está lleno de sierras im-

(7) No es improbable que fuera un antiguo castro y que ese nombre, de resonancia céltica, aunque, sin duda, mal escrito, nos dé la antigüedad de la población.

penetrables. «Siendo la principal la que confina con Puerto Peña. Otras se las conoce por Valdehornos y El Rostro. Los puertos principales son: Portezuelo, Juanaceite, El Garrido, El Fresno, «por todos puede pasarse cómodamente».

Río: A media legua pasa el Guadiana.

Vegetación: Las dehesas que circundan la población se cubren de encina y algunos jarales.

Enfermedades: Tercianas y fiebres catarrales. El número de fallecidos es muy inferior al de nacimientos.

Producción: Es corta la de trigo; se recogerán cuatro mil fanegas de este cereal, mil quinientas de cebada, sesenta de garbanzos, cuatrocientas arrobas de aceite. «siendo el terreno muy a propósito para este fruto».

Historia: Fue lugar dependiente de La Puebla de Alcocer, en el señorío del marqués de Peñafiel. En el año 1733 se eximió de esa jurisdicción, convirtiéndose en villa.

Iglesia: Dedicada a San Pedro Apóstol; en el arciprestazgo de La Puebla de Alcocer. Una *ermita* dentro de la población, titulada de Nuestra Señora de Los Remedios.

Garbayuela

Lugar en el señorío del conde de Peñafiel.

Limíta al norte con Herrera del Duque, al este con Fuenlabrada, al sur con Siruela y al oeste con La Puebla de Alcocer.

Ríos y situación: A la derecha del Gudalemar (sic.), a un cuarto de legua, cuyas aguas nacen en la Dehesa de Zunajo, en el término de Fuenlabrada. Se junta al Siruela y ambos entran en el Zújar. El caserío se ubica en la falda de la sierra del Castillo.

Población y enfermedades: Sólo cuenta con 60 vecinos útiles (8). Las enfermedades son las tercianas y algunas fiebres agudas. Nacen al año catorce personas y fallecen trece.

(8) Los que tributan. Están exentos de tributación los hidalgos y los pobres, o sea, que los vecinos útiles son los que pechan.

Producción: La más notable es la bellota, cuyo valor cobra La Puebla de Alcoer; sólo se recauda la de los propios de este lugar, en la Dehesa Boyal, con un beneficio de 1.200 reales. El aceite que se recolecta «es mucho mejor que el de Andalucía». En cambio, el vino y las peras son de escaso valor, por «lo poco reparadas que están las heredades con motivo de la pobreza y desidia de sus dueños».

Iglesia: Templo parroquial dedicado a San Pedro Apóstol. En una nota marginal se dice que tanto en lo eclesiástico como en civil depende de La Puebla de Alcoer. La iglesia está servida por un teniente de cura que reside en Garbayuela.

Ermitas: Extramuros se localizan dos ermitas, bajo los patronazgos de San Sebastián y Santa Ana.

Garlitos

Villa del señorío del conde-duque de Benavente, Béjar y Gandía.

Límita al norte con Siruela, al este con Chillón, al sur con Capilla y al oeste con El Risco.

Extensión: Legua y media de este a oeste y una corta de norte a sur.

Hidrografía: Por el término pasa un río que nace en el lugar de Baterno y afluye luego al Zújar. Abundan las aguas dulces y saludables.

Vegetación y fauna: La mayor parte del término está poblado de monte pardo: lentisco, jaras, sauces, enebros, fresnos, encinas, alcornos, quejigos. En el abundante y espeso monte se crían ciervos, venados, jabalíes y «otros animales monteses».

Población y enfermedades: Se censan 130 vecinos. Las dolencias son las clásicas tercianas en verano. Nacen 12 y fallecen pocos menos.

Cultivos: Hortícolas, con algún frutal que riegan con agua de pie y con fuentes caudalosas, que surgen de las mismas huertas.

Producción: Cuatro mil fanegas de trigo, dos mil de cebada, cincuenta de centeno,

Ganadería: Quinientas cabezas de vacuno, trescientas de cerda, mil quinientas de cabrío. Se producen trescientas arrobas de miel, treinta de cera amarilla y novecientas arrobas de vino.

Industria: Hay dos molinos harineros, de una rueda o pasada, que muelen todo el año con agua viva, de manantial. Esas aguas son muy útiles para «blanquear lienzos». Se fabrican lienzos comunes para el gasto del vecindario; se elaboran dos mil varas al año, que hilan las mujeres con huso y telar.

Pósito: Tiene un pósito público en donde se guardan unas mil seiscientas fanegas de grano; las que se estiman suficientes para cubrir las necesidades del vecindario.

Minas: A medio cuarto de legua se advierten muchas escorias, de antiguas minas ya abandonadas. El informante ignora su origen. Parece que fueron importantes. Se conservaban dos bocas, a manera de pozos, por donde se entraba y sacaban el mineral.

Historia: Es pueblo antiguo, ya habitado por hispano-romanos (9). La descripción afirma que fue conquistado en tiempos de Fernando III, al mismo tiempo que Capilla, según refiere el padre Mariana en su famosa «Historia de España». En el archivo figura una relación de personas ancianas que declaran haber conocido a los nietos de los conquistadores de ambas villas; al mismo tiempo que se conservan algunos romances que entonces se cantaban:

«Alfonsino
caballero de la noble Castilla.
Buen galán.
Hidalgo entero y ganador de Capilla.
En las guerras contra el moro
murió como buen guerrero.»

Los conquistadores López Baya y su hijo, Sánchez Olalla, el famoso Alfonsino del romance, vivieron en una casa fuerte que edificaron a medio cuarto de legua del actual Garlitos, entre el este y el sur.

(9) Los naturales afirman que hubo población romana y ello está demostrado con los hallazgos que cito en la nota 4. Es más, hablan los vecinos de Garlitos de un paraje que hoy conserva el topónimo de Minerva. Así mismo creen que las minas fueron explotadas por los romanos.

En la época de la información estaba arruinada, aunque se conservan los cimientos y vestigios de un antiguo foso. La familia de los conquistadores «se ha oscurecido por haber venido a la pobreza».

Helechosa de los Montes (La)

Villa de Extremadura, en el señorío del duque de Béjar.

Extensión: Por cinco leguas de longitud y tres de latitud.

Orografía: Todo el término está cubierto de sierras de escasa altura, entre ellas la del Muro, en donde se reconocen vestigios de antigua población. El informante supone que son restos de construcciones moras.

Vegetación: Se cubre el territorio por una gran variedad de árboles, abundan especialmente los pastos para vacuno y cabrío. Por el monte proliferan los colmenares.

Población y enfermedades: Se compone de 54 vecinos. El lugar se localiza al pie de una sierra pequeña, a media legua del Guadiana, que pasa entre la villa y sus anejos. Las enfermedades son tercianas y cuartanas «es pueblo muy enfermo y pantanoso». Nacen 16 personas y mueren 14.

Producción: Cinco mil fanegas de trigo, ochocientas de cebada, trescientas de centeno, va incluida en estas cifras la cosecha de los anejos. Parte de la jurisdicción es «apropiada al cultivo del viñedo, olivar, linares y todo género de frutos».

Iglesia: Se dedica a la Asunción, de ella dependen tres anejos: El Bodonal (10), con 25 vecinos; El Aijón, con 3, y el despoblado de El Hornillo, a tres leguas al este. Pertenece al arciprestazgo de Las Casas de Don Pedro.

Herrera del Duque

Villa, una de las siete que integran el Estado de La Puebla de Alcocer, perteneciente a la casa de Béjar.

(10) *Bohonal* es lo mismo que charcas, país de agua abundante, superficial, pantanosa; lo que está de acuerdo con la descripción que se hace en el texto.

Limita con Fuenlabrada y Las Navas de Benazaide, anejo de esta villa y curato; al noroeste con Castilblanco, Valdecaballeros y Garbayuela al sureste.

Se *extiende* por siete leguas de circunferencia.

Río y fuentes: A medio cuarto de legua un pequeño río llamado Pelоче, nacido en Fuenlabrada; corre sólo en invierno y primavera. Otro arroyuelo se llama Benezaida, a una legua del anterior. Por el noreste, el Guadiana, que divide el término, con las Reales Dehesas de Los Guadalupes, propias de la Real Fábrica del Monasterio de El Escorial.

Una fuente de mineral de caparrosa (11) por su gusto y efecto.

Vegetación: El término se cubre, en su mayor parte, de monte, tanto las sierras como los valles. En las llanuras (12) se localizan dos dehesas, pobladas de encinas. Una es de la villa, la otra del feudal.

Población: Censa la mayor población absoluta de las villas y lugares que aquí se estudian, ascendiendo a 542 vecinos. Nacen al año 79 y fallecen 36.

Situación del caserío: En la falda de una sierra que forma un valle se localiza la villa y también las de Fuenlabrada, Castilblanco y Valdecaballeros, dilatándose por Guadalupe hasta Trujillo.

Producción: Doce mil fanegas de trigo, tres mil de cebada, ochocientas de centeno. Las cosechas de vino y aceite son escasas. El ganado abunda. En el último quinquenio (1777-1782) se recogieron, del esquila, novecientas noventa y siete arrobas de lana (13), que llevan a los lavaderos de Sevilla.

Industria: Una fábrica de lienzos comunes, que labran las mujeres. En el arroyo Pelоче, cinco molinos harineros.

Comunicaciones: Sobre el Pelоче hay un puente de piedra, construido por la villa.

(11) En este caso, aguas ferruginosas; también pueden ser cupríferas.

(12) Llamadas *rañas* en el país.

(13) A pesar de la abundancia de ganado que menciona el texto, la producción de lana es escasa. La principal riqueza en el tiempo que historiamos es la melera, la caza, la explotación del monte alto y, en cuanto a la ganadería, el cabrío predomina sobre otro cualquiera.

Historia: Parece villa antiquísima por las atalayas y ruinas de castillos (14).

Castillo: En la cima de la inmediata sierra se levanta un antiguo castillo o fortaleza «que sólo conserva los lienzos exteriores».

Iglesia: Se dedica el templo a San Juan Bautista.

Ermitas: Una, llamada de La Consolación, situada en la bajada de la sierra, a media legua de la población. Otra, a un cuarto de legua, nombrada San Sebastián. Finalmente, una capilla en donde se da culto a Santo Domingo.

Un convento de religiosos franciscanos observantes.

Hijos ilustres:

P. Fr. Alonso de Herrera, llamado de las Animas, por la devoción que las prestó. Perteneció a la observancia de San Francisco. Fallece en el convento de Jarandilla, en opinión de santidad, en el año 1552. Abierto su sepulcro en el año 1721, se encontró el cadáver «casi incorrupto y sus huesos destilaban un licor de suave fragancia».

Don Martín Gómez de Herrera: Capellán mayor de Felipe II. Fundó en esta parroquia dos capellanías, dejando dinero para dotar a doncellas y porciones para estudiantes de su familia.

Don Francisco Calderón y Romero: El oidor más antiguo de la Real Audiencia de Méjico; consultor del Santo Oficio.

«El actual *general de los carmelitas descalzos.*»

Pelоче

Aldea del señorío del duque de Béjar.

Límita al norte con Valdecaballeros, al este con Herrera del Duque, al sur con Talarrubias y al oeste con Castilblanco.

Orografía e hidrografía: A escasa distancia del lugar se levanta una sierra, con tres puertos intransitables, llamados: La Gargantilla. Pan y Agua y Los Alguaciles. Por medio del caserío pasa el arroyo Pelочеjo, que afluye al Guadiana. Otro arroyo, el Guadalupejo, a media legua del poblado.

(14) El topónimo *benezaide* respalda un poblamiento arábigo.

Vegetación: En el término proliferan las matas de jara, así como los árboles característicos del país: encinas, alcornoques, fresnos y algún aliso.

Población y enfermedades: Moran el lugar 60 vecinos. Mueren al año 12 y suelen nacer unos 15. La enfermedad común es la terciana en verano.

Producción: Mil quinientas fanegas de trigo, cuatrocientas de centeno, trescientas de cebada, cien arrobas de lino. Se recoge algo de aceite y miel.

Industria: Sobre el Pelochejo se montan cinco molinos harineros e igual cantidad sobre el Guadiana, éstos últimos son del feudal. Se fabrica algún lienzo por las mujeres; unas mil quinientas varas al año.

Comunicaciones y comercio: Una barca para cruzar el Guadiana, propiedad del feudal. Algunos vecinos comercian con ganados de cerda y cabrío (15).

Iglesia: El titular del templo es san Antonio Abad y es anejo de la parroquia de Herrera del Duque.

Peñalsordo

Villa del señorío del duque de Béjar.

Limita al norte con Capilla, al oeste con La Zarza.

Extensión: Su término mide dos leguas a la redonda.

Río y fuentes: A media legua pasa el Zújar. En el término se registran cincuenta fuentes de aguas delgadas «jerrumbrosas».

Mina: En el paraje conocido por Los Cerrillos hubo en el pasado minas de alcohol (16).

Vegetación y colmenas: Merced al espeso monte que cubre el término, se crían abundantes colmenas.

Huertas: En la falda de la sierra de Las Maricanas brota un ma-

(15) Entonces se mantenían con éxito económico las machadas de cabrío, que se exportaban a Levante. Era carne muy apreciada.

(16) Minas de galena o plomo.

nantial con el que riegan varias huertas para hortaliza y frutales. Todo suficiente para mantener una ciudad, si estuvieran atendidas y bien cultivadas. La fruta es buena y celebrada tanto en Madrid como en Córdoba.

Población y enfermedades: Se cuentan 200 vecinos. Las más frecuentes enfermedades son las inevitables tercianas, en primavera y otoño, así como algunos «dolores de costado con retoque de pulmón, lo que se atribuye a estar la iglesia en un cerro bastante elevado y fatigarse mucho los vecinos para ir a misa».

Situación del pueblo: En un valle o falda de la sierra de Las Marianas y a la derecha otra que llaman de Santa Ana.

Producción: Ocho mil fanegas de todo grano. De lino, vino y garbanzo, lo suficiente para el abastecimiento de la población.

Comunicaciones: Sobre el Zújar se monta un puente de cal y canto, por el que pasa la mayor parte del ganado trashumante que baja de la sierra (17) a Extremadura y Andalucía.

Historia: «Se dice que su comienzo fue un chozo de un cabrero sordo, situado al pie de una peña» (18).

Iglesia: Templo titulado de Santa Brígida Virgen, tiene por anejo el lugar de El Risco.

Hijo ilustre:

Ilustrísimo señor don Fr. Lucas Ramírez, obispo de Tuy. Varios provinciales de la provincia franciscana de Los Angeles, de franciscanos observantes.

Puebla de Alcocer (La)

Villa del señorío de la duquesa de Benavente y Béjar.

Limita al norte con Talarrubias, al este con su anejo Garbayuela, al sur con Esparragosa de Lares, del Priorato de Magacela, entre el noroeste Las Casas de Don Pedro.

(17) Se refiere a las tierras frías y altas de León, Avila, Segovia, Soria.

(18) Su origen hay que buscarlo en la explotación de las colmenas, en el ganado cabrío, como ya hemos dicho y, en este caso, en el tránsito del ganado mesteño, merino o trashumante.

Extensión: «Su jurisdicción comprende la de todos los pueblos del Estado de este nombre.»

Río: A media legua pasa el Guadiana, a una el Guadalupejo, que separa esta jurisdicción del Priorato de Magacela; sus aguas nacen en el Pico del Chorrillo, entre Fuenlabrada y Villarta de los Montes.

Vecindario, situación, enfermedades: Es la segunda villa, en población, del territorio que estudiamos, con 460 vecinos. Se localiza en un cerro que hace muy penoso su tránsito por lo agrio del mismo. Las más frecuentes enfermedades son tabardillos, dolores de costado y tercianas. Nacen al año 60 y fallecen 40. En abril de 1728 se padeció una peste, pereciendo en ese verano 120 personas; cesó en agosto. En ese tiempo el pueblo fue rodeado de un cordón sanitario, constituido por tropas, que impedían el acceso y salida de la villa.

Producción: Seis mil fanegas de trigo, cinco mil de cebada, mil de centeno, mil arrobas de aceite. Abundan las legumbres y verduras que producen diferentes huertas, situadas en el pueblo y en sus inmediaciones. Se riegan con numerosas fuentes.

Ganadería: Se cría bastante vacuno, cabrío, lanar, que pastan en las grandes dehesas. «En fin, un pueblo bien bastecido de todo lo necesario, para la subsistencia del hombre.» También se cría gualda para tintes (19).

Mina: En el sitio llamado La Minilla, una de alcohol.

Industria: Una fábrica de lienzo corto, para uso ordinario de sus moradores. Son las mujeres las que tejen unas nueve mil varas al año.

Difíciles comunicaciones: El Guadalupejo carece de puentes, con grave riesgo para el viajero en el invierno, impidiendo el normal comercio. El Guadiana posee varios puentes y barcas.

Historia: El informante cree que la villa es muy antigua y en el pasado se extendía, de acuerdo con los restos, cuatro veces más que a finales del siglo XVIII. Sus armas son las de los Zúñiga y Mendoza, sus señores. El señorío abarca las villas de Alconchel, Belalcázar, Herrera, Fuenlabrada, Villarta, Helechosa y Los Bohonales. Perteneció a la ciudad de Toledo y fue concedido el territorio a don Gutierre de

(19) Planta que da una flor amarilla, que se utilizaba para teñir de ese color o dorado.

Cárdenas, por Juan II (1419-1454), por la ayuda prestada por aquel en la batalla de Olmedo (1445). Se localiza en el Reino de Toledo, en los confines de Extremadura y El Campo de Calatrava. «La ruina de sus castillos manifiesta obra de los cartagineses» (20). «Está enterrado en su iglesia el cuerpo del rey don Pedro, que fue muerto en El Campo de Montiel.» Seguidamente hay una nota marginal que dice: «El cuerpo del rey don Pedro se trasladó después al convento de Santo Domingo el Real de esta Corte» (21).

Iglesia: El templo responde al título de Santiago Apóstol. De él son anejos los de Talarrubias y Garbayuela. Pertenece a la vicaría de Toledo.

Conventos: A quinientos pasos de la villa se ubica el de La Concepción Franciscana, de religiosas, sujetas al prelado. Esta casa se funda por don Juan Fernández Jerónimo, obispo de León, por encargo testamentario de su tío don Francisco Fernández Valdivielso, cura que fue de la villa que venimos considerando. Hay otro convento de religiosos observantes de la provincia de Los Angeles, situado en la falda de la sierra, a doscientos pasos del caserío. Le fundó don Francisco de Zúñiga y Soto, quinto duque de Béjar y segundo de La Puebla de Alcocer.

Hijo ilustre:

Don Juan de Sotomayor y Zúñiga, segundo marqués de Belalcázar y vizconde de La Puebla de Alcocer. Desde pequeño se dedicó a la caza. Un día se perdió en la espesura del monte, paraje intrincado conocido por El Arroyo de los Malos. Desorientado no lograba salir y en esto «oyó una voz que le decía: «Quien no renuncia a las cosas que posee no puede ser mi discípulo.» Por lo que hizo propósito de retirarse del mundo. Olvidada la idea, organizó otra cacería y estando en ella estalló de pronto una tormenta, a pesar de estar el día

(20) Posiblemente los castillos, torres o atalayas son de origen islámico, levantados en época del florecimiento musulmán; tal vez por Abd Al-Rahman III (912-961) para defender el acceso a Córdoba desde la meseta. Luego fueron restauradas por los reconquistadores y repobladores cristianos y mantenidas por el feudalismo dominante, como útiles elementos en las guerras civiles de la Baja Edad Media.

(21) Se refiere, desde luego, a Madrid, residencia de la Corte. Demolido el convento de Santo Domingo, la estatua real se llevó al Musco Arqueológico Nacional.

soleado, tan grande que un rayo le derribó de su cabalgadura. Sin decir palabra marchó al monasterio jerónimo de Santa María de Guadalupe y tomó el hábito, cuando sólo tenía dieciocho años. Después, en Roma, tomó el de San Francisco, con asistencia al acto de dieciséis cardenales presididos por el papa Sixto IV (1471-1484). Más tarde, Inocencio VIII (1484-1492) le mandó a España para que cuidase de la educación de su sobrino Alfonso. Con licencia de los Reyes Católicos, fundó la provincia franciscana de Los Angeles. Renunció a la mitra toledana, «muriendo en excelente opinión» en el año 1495.

Risco (El)

Lugar en la jurisdicción de Capilla, en el señorío del duque de Béjar, que al presente posee la casa de Osuna.

Limita al norte con Siruela, al este con Garlitos, al sur con Peñalsordo y al oeste con Sancti Espíritus, pueblo éste del priorato de Magacela.

Extensión: Una legua y media de norte a sur y una y cuarto de este a oeste.

Orografía y vegetación: Se localiza el caserío en medio de unas sierras, con bastantes riscos, por lo que se llama Sierra del Risco. «En el Gallicio de El Risco, sitio muy proporcionado para una alevosía, por lo estrecho del paso y espesura del monte.» Por aquí pasa el Camino Real que va a Toledo.

Vegetación: La Sierra de La Vera, que se une con la de Garlitos, está poblada de acebuches, alcornoques, encinas, enebros. En el paso antes referido hay charnescas, adelfas, zarzas, lentiscos muy altos, parras silvestres, «que se entretajan con arbustos y forman un toldo impenetrable, en el paraje llamado Sierra del Agrazal».

Pozo y fuentes: En este paraje de la Sierra del Agrazal se localiza «un pozo con un brocal de seis varas de alto, con unos escalones para subir, está hecho en el peñasco y es de mucha profundidad» (22). Al

(22) Estos pozos llamados *airones*, muy frecuentes en las cumbres serranas de toda España, siguen siendo un misterio para la Historia. Sin duda, son obra humana, utilizados como aljibes o depósitos de agua para casos de emergencia en lugares poco accesibles para el enemigo.

oeste del pueblo, una fuente en forma de pozo, de aguas excelentes. En el término se cuentan cuarenta manantiales de aguas dulces y delgadas.

Dehesa: Entre estas sierras y frondosa vegetación se refugian las fieras y los malhechores. Entre las sierras mencionadas se extiende la Dehesa de Garbayuela, propia del feudal, con grandes y pobladas encinas y abundante pastizal en el que majadean nueve rebaños de lanar.

Población y enfermedades: Se reduce a 18 vecinos. Las enfermedades, principalmente, las tercianas, tabardillos, dolores de costado. Aunque es pueblo bastante sano, «pues se pasan años sin que se muera nadie». Nacen tres o cuatro personas al año.

Produce: Cuatrocientas fanegas de trigo, doscientas de cebada, cuarenta de centeno, algún garbanzo y seis arrobas de lino. En la parte oriental hay dos huertos para legumbres, verduras, higos, granados; suficientes para abastecer al vecindario y a la vecina villa de Sancti Espíritus.

Laboriosidad del vecindario: Las mujeres hilan lino y lo tejen para el gasto de casa.

Historia: Se ignora cuándo se fundó el pueblo. A comienzos del siglo XVIII se arruinó casi todo, perdiéndose la fuente principal.

Iglesia: Se dedica a San Blas obispo y mártir; es anejo a la parroquia de Peñalsordo.

A un centenar de pasos del poblado, una ermita, de fábrica moderna, en donde se da culto a Nuestra Señora la Virgen de Bienvenida; mandada construir por el duque y sostenida por una cofradía de la que éste forma parte.

Zarza de Capilla

Lugar del señorío del marqués de Peñafiel.

Limita al norte con Sancti Espíritus, al este con Peñalsordo, al sur con Cabeza del Buey.

Carece de jurisdicción por estar sujeta a la villa de Capilla.

Orografía: Está situado al pie de la sierra de Las Poyatas, bastante agria y elevada. Tiene cinco puertos ásperos, que no permiten bajarlo a caballo; su ascensión es penosa y se hace con mucha dificultad. Se nombran: Juan Caro, Agallar, Risco Raso, Val de la Gorda y Torozo.

Escaso rendimiento agrícola: El suelo es fragoso de tan poco rendimiento que no se citan las producciones.

Fuentes: En el sitio de El Cestero hay dos fuentes: una tiene sabor a «jerrumbre» y cría un género de lapa, por lo que se supone que tiene su curso por terreno infestado de cobre y así se llama «La Jerrumbrosa». La otra fuente tiene agua dulce; se ubica a trescientos pasos del pueblo, con la particularidad de que mana en verano y se seca en invierno.

Población y enfermedades: Moran en este lugar 250 familias. Padecen tercianas. Nacen de 40 a 50 y fallecen de 15 a 20.

Huertas e industria: En los valles hay algunas huertas, con frutales, pero no crían hortalizas. Se hacen lienzos ordinarios, que las mujeres tejen y componen en sus casas.

Castillo: Coronando la sierra de Las Poyatas aparece un castillo junto al puerto de Val de la Sonda; formado por diferentes cimientos y pared de mucha fortaleza. Cerca se extiende una llanada y tres estanques, cuyo fondo no ha llegado a saberse (23).

Iglesia: Bajo el patronazgo de San Bartolomé. Es aneja de Capilla.

FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO
Correspondiente

(23) La llanada es la barbacana del castillo y los estanques, aljibes de más o menos capacidad.